

## CAPÍTULO 5

# LOS COSTOS DEL DISCIPULADO



“Germán, cuidado al cruzar la calle, tengo muchos litros de leche invertidos en tí”, me decía siempre mi mamá cuando salía. Obviamente no hablaba del dinero, sino del cariño y amor que sentía. ¿Habrán sacado cuentas mis padres antes de tener el cuarto y quinto hijo? (Somos gemelos) Sería bueno que cada padre o madre en la tierra pudiera calcular bien los costos de leche, comida, enseñanza, etc. antes de hacer el compromiso de traer otra vida al mundo. Me imagino que muchos tienen hijos sin pensarlo, y enfrentan la realidad después. Tal vez esto sea lo normal.

Generalmente hablamos del discipulado explicando claramente los costos. Jesús dijo:

“¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que, después que haya puesto el cimiento, no pueda acabarla y todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él...”<sup>1</sup>

Sin embargo, me parece un poco extraño hablar de los costos sin hablar de los beneficios del discipulado. Es como hablar de los costos de ser una madre o un padre sin hablar del gozo y de la satisfacción de tener una familia. Tenemos que revisar los costos para ver si estamos dispuestos a ser sus discípulos, pero también queremos ponerlo en el contexto de los beneficios.

Un pasaje clásico sobre el costo del discipulado es:

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: - Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. ¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma?<sup>2</sup>

Lo que me llama la atención de esta invitación es que:

- **No es exclusiva.** Fue dirigida a todos. Allí dice: “si alguien quiere.” No era como la elección de los apóstoles cuando Jesús oró toda la noche antes de elegir a sólo doce hombres.<sup>3</sup> Cualquier persona puede ser discípulo de Jesús. Sólo tiene que estar dispuesto a pagar el precio.
- **El costo no es sólo seguir a Jesús.** Antes de esta condición hay dos más: “negarse a sí mismo” y “tomar su cruz”. Es tentador reducir el costo sólo a “seguir a Jesús”. Podemos hacerlo nuestro líder religioso y básicamente seguirlo como queremos. Pero primero dice: “negarse a sí mismo” y “cargar su cruz”.

### NEGARSE A SÍ MISMO

Es como manejar un auto. El auto anda bien cuando una sola persona tiene el control y lo maneja. Siendo pasajero de los taxis en Córdoba, hubo momentos en los que hubiera querido tener bajo mi control el volante o, por lo menos, los frenos. Pero el auto tiene un solo volante y un solo chofer. Los pasajeros tienen que “negarse a sí mismos” en cuanto a poder tocar la bocina, pisar los frenos o agarrar el volante.

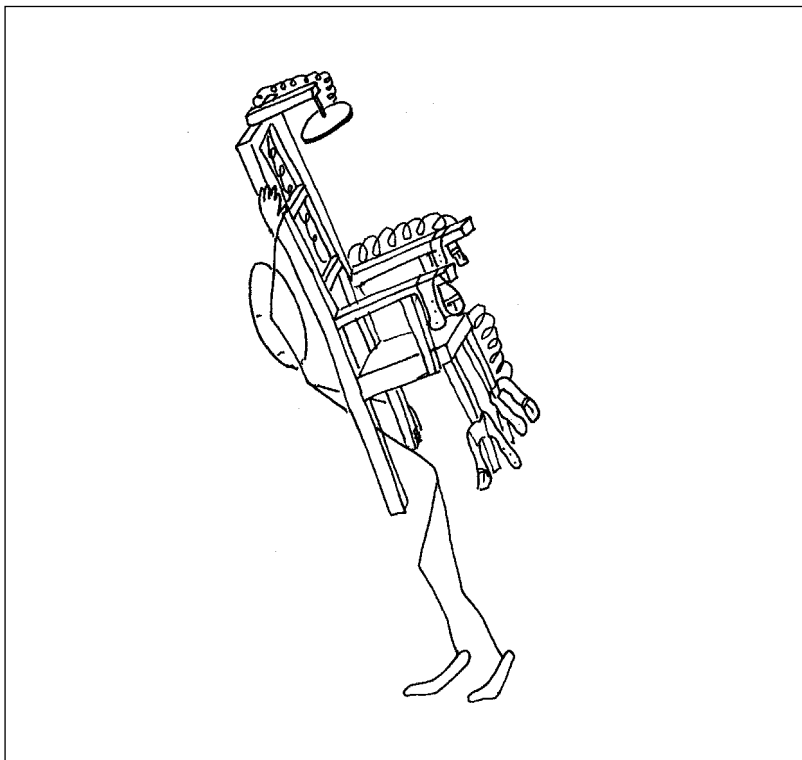
Otra ilustración es la lucha por el poder en el living, cuando del control remoto del

televisor se trata. ¿Qué pasaría si cada persona tuviera su control remoto para un mismo aparato? Uno empezaría a ver un programa y otro lo cambiaría. Dos segundos después el primero lo cambiaría nuevamente. Tendríamos así una guerra continua. (No descartamos la posibilidad de que en su familia igualmente haya guerra aun con un solo control remoto)

Cristo es la cabeza del discípulo y Él tiene el control remoto, el volante y todo lo demás que involucra nuestro ser. Por ende tenemos que negarnos a nosotros mismos si queremos ser sus discípulos. No funcionaría de otra manera.

## TOMAR SU CRUZ

Debemos “cargar nuestra cruz”. Hemos dado un tinte romántico a este instrumento de muerte. Lo que fue la manera más cruel de ejecutar a un ser humano, ha llegado a ser un adorno que nos colgamos al cuello o que ponemos al frente del templo.



Para meditar en el significado de “cargar su cruz”, ¿qué hubiera dicho Jesús en cuanto al costo del discipulado si la silla eléctrica hubiera sido el instrumento de muerte preferido en el primer siglo? ¿Pondríamos “sillitas eléctricas” como un dije en nuestras cadenas luciéndolas como adorno? ¿Colocaríamos sillas eléctricas iluminadas sobre las torres de los templos?

¿Podría imaginar lo que sería cargar su silla eléctrica cada día? Esté donde esté, con esta cosa enorme, con cables y hebillas sobre nuestros hombros, sin olvidar por un momento que mereceríamos morir en semejante instrumento si no fuera por nuestro Salvador.

Me imagino la situación de ir a la peluquería y tener que preguntarle al peluquero: “¿Dónde puedo dejar mi silla eléctrica, mientras me corta el cabello?” Si la gente me preguntara por qué llevo semejante cosa, tendría que explicarles lo que el Señor hizo por mí y que la silla representa el costo de seguirle.

Teniendo esto en cuenta, las cosas insignificantes de la vida empezarían a molestartos mucho menos. El hecho de que se nos queme la comida, no tendría ninguna importancia en comparación con lo que es cargar la silla. Si mi jefe me pidiera quedarme una hora más en el trabajo no me fastidiaría, porque tendría el constante recuerdo de mi querida silla, y también recordaría que merezco el infierno para siempre si no fuera por Jesucristo.

## SEGUIRLO

Recién como tercera condición, dijo el Señor: “Sígueme.” Sólo tiene sentido seguirlo cuando Él tiene el volante y estamos quietos en su presencia. **Seguir a Jesús** implica que Él debe ocupar un lugar único como cabeza a quien debo mi obediencia y devoción. Bajo su mando vienen las autoridades de la iglesia: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para capacitarnos en nuestro servicio, “hasta que, todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios...”<sup>4</sup> No podemos estar sujetos a Dios sin estar sujetos a las autoridades.<sup>5</sup> Me llama la atención como algunos hermanos luchan para no reconocer la autoridad pastoral del liderazgo en su iglesia. “Ud. tiene autoridad pastoral sobre mí.” Eso implica que otros líderes de la misma iglesia no tienen esa autoridad sobre esas personas o que, como pastor, la tengo por ahora y hasta que se equivoquen. Si Cristo es la verdadera cabeza puedo descansar bajo el liderazgo terrenal de la iglesia.

Esto no implica ubicar al pastor como cabeza de la iglesia en vez de Cristo, porque esto pone sobre un ser humano la enorme presión de ser un “superhéroe”. Cuando falla, tarde o temprano, nos quedamos desilusionados. **Seguir a Jesús**, implica seguir a líderes imperfectos sabiendo que Dios en Su poder va a lograr cumplir Su voluntad a pesar de sus debilidades.

Se puede decir mucho más acerca de los costos: aspectos tales como permanecer en la Palabra,<sup>6</sup> llevar fruto<sup>7</sup>, amarnos unos a otros,<sup>8</sup> etc. Vamos a tratar estos temas en los capítulos siguientes.



### PIENSE Y RESPONDA

¿Cómo podemos aumentar en la vida de la iglesia la conciencia de los tres requisitos del discipulado? ¿Cuál de los tres le parece más difícil de poner en práctica, a nivel personal y a nivel congregacional?

.....

.....

.....

.....

## LOS BENEFICIOS

Los beneficios se pueden dividir en tres grupos:

- tener una relación con Dios,
- disfrutar la provisión de Dios y
- poder hacer obras para Dios.

El primer beneficio es **tener una relación con Dios**. Jesús prometió: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él”<sup>9</sup>. Es tener a Dios presente en mi vida. El Dios del universo morando conmigo. Así mi vida tiene significado y seguridad.

Conocí un predicador que medía casi dos metros y pesaba 100 kilos. Como diríamos vulgarmente: “parecía un ropero”. ¿Qué sería hacer evangelismo en la plaza con él? ¿Se burlaría la gente? Pero nosotros tenemos la presencia de alguien mucho más grande, alguien que es omnipresente, omnipotente y santo. Alguien que hizo la creación sólo con Su Palabra. El discípulo tiene esta Persona viviendo dentro de él.

El segundo beneficio es **disfrutar la provisión de Dios**. Jesús prometió a sus discípulos satisfacer su hambre y sed<sup>10</sup>. La vida eterna es otra provisión.<sup>11</sup> Dios se encarga de nuestras necesidades.<sup>12</sup> El resultado es una paz que el mundo no puede conocer<sup>13</sup>. En todo esto Dios no necesariamente proveerá según nuestras expectativas. Un discípulo puede morir de hambre, como sucedió en el caso de uno de los primeros misioneros en Argentina, Allen Gardener, quien murió en la Patagonia, pero que dejó escrito que no le hacía falta nada aunque no tuviera para comer. Dios era suficiente para él y es también suficiente para nosotros.

El tercer beneficio es **poder hacer obras para Dios**. Jesús prometió que “El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores hará; porque yo voy al Padre”<sup>14</sup>. ¡Qué promesa tenemos para enfrentar un mundo de tanta necesidad y miseria! El nos promete, “todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré”.<sup>15</sup> Por Su gracia, El preparó de antemano buenas obras para que “anduviéramos en ellas”.<sup>16</sup>

El broche de oro es que somos **herederos de la promesa de Abraham**.<sup>17</sup> El deseo de Dios desde el primer patriarca era bendecir toda la tierra por medio de un pueblo especial cuya descendencia sería como el polvo de la tierra y como las estrellas en el cielo.<sup>18</sup> Poseemos la misma promesa de tener descendencia espiritual. Algún día frente al trono de Dios estarán multitudes “de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas...vestidos en ropas blancas...”<sup>19</sup> Ahí estará nuestra herencia, que representa nuestras obras para Dios. ¡Qué dignidad de propósito! ¡Qué meta para una vida! Ser rico con muchas posesiones parece poco en comparación con la promesa: “Pídeme, y te daré por herencia las naciones y como posesión tuya los confines de la tierra.”<sup>20</sup>



**PIENSE Y RESPONDA**

¿Promociona mucho su iglesia los beneficios del discipulado? ¿Cómo se puede hacer más “propaganda” a esto con el fin de que aumente el deseo de los miembros de querer ser y hacer discípulos?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

¿Esto, parece poco? Tal vez los costos parecen altos sólo porque no nos damos cuenta de los beneficios. Estoy convencido de que llegaremos al cielo algún día, y al ver lo que hubiera sido nuestra herencia si nos hubiéramos entregado por completo a El, sentiremos lástima por nuestra falta de compromiso.

El apóstol Pablo, después de todo lo que entregó, todavía dijo: “Pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.”<sup>21</sup> Todo lo que uno “paga” como costo de ser discípulo será guardado por el poder de Dios como un depósito cuando lleguemos al cielo.

#### **REFERENCIAS**

**1** Lucas 14:28-29.- **2** Mateo 16:24-26; Marcos 8:34 añade “Y llamando a la gente y a sus discípulos”; Lucas 9:23.- **3** Lucas 6:12-16.- **4** Efesios 4:11-13.- **5** 1 Pedro 5:5,6.- **6** Juan 8:31-32.- **7** Juan 15:8.- **8** Juan 13:34-35.- **9** Juan 14:23.- **10** Juan 7:37-38.- Juan 6:51.- **11** Juan 11:24,25.- **12** Mateo 6:33.- **13** Juan 16:33.- **14** Juan 14:12.- **15** Juan 14:13,14.- **16** Efesios 2:10.- **17** Gálatas 3:29.- **18** Génesis 12:1-3; 12:7; 15:5,6.- **19** Apocalipsis 7:9.- **20** Salmo 2:8 “Hasta el último rincón del mundo en propiedad” Dios Habla Hoy.- **21** 2Timoteo 1:12.